

Lee 1 Samuel 16:1-13 para ver cómo Dios escogió a David para ser ungido como el próximo rey de Israel, y no lo hizo por su edad ni su apariencia, sino por su corazón (versículo 7).

Siendo un muchacho que cuidaba las ovejas de su padre, David tuvo tiempo para reflexionar sobre la vida, hablar con Dios e incluso tocar su arpa. No era siempre un trabajo fácil, y rápidamente David aprendió a acudir al Señor y pedir Su ayuda en los momentos difíciles. Parte de su responsabilidad como pastor de las ovejas era defenderlas de los depredadores. La Biblia nos cuenta lo bien que David las protegió de los leones y osos.¹

Cuando yo era joven, pasé muchas horas cuidando de las ovejas de mi padre.

¹ 1 Samuel 17:34-35

Desde temprana edad, Dios formó a David para que, algún día, le sirviera como rey de Israel. Su fe en Dios le convirtió en un gran rey y más adelante se le llamó *un hombre conforme al corazón de Dios.*²

² Hechos 13:22. También puedes leer, en 1 Samuel 13:14, cómo Dios buscaba un rey conforme a Su corazón.

Modelos de fe del Antiguo Testamento:

el rey David

Aunque David fue ungido desde joven para convertirse, algún día, en rey de Israel, pasaron años antes de que lo fuera. Durante esa época, Saúl todavía era rey de Israel. Después de que David derrotara a Goliat, el enemigo de los israelitas, a veces le pedían que tocara su arpa y cantara para el rey Saúl.³

³ 1 Samuel 16:18-23



Al principio, el Señor se valió de David en cosas pequeñas preparándolo para gobernar Israel.

El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto (Lucas 16:10).



Y su señor le dijo: «Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor» (Mateo 25:21).